

C^a 8

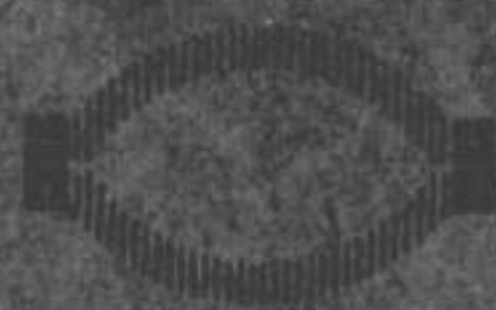
459

ESCUELA NACIONAL DE NIÑOS

DE

≡≡≡ CORELLA ≡≡≡

MEMORIA DE FIN DE CURSO 1924-1925



IMPRESA CASTILLA
TUDELA



ESCUELA NACIONAL DE NIÑOS

DE

≡≡≡ CORELLA ≡≡≡



MEMORIA DE FIN DE CURSO 1924-1925



IMPRESA CASTILLA
TUDELA

6707



Escuela Nacional de niños de Corella

Memoria de fin de curso 1924-1925

Juntamente con los trabajos realizados por los niños, y que pueden verse por el público en la Escuela, tenemos el honor de presentar los datos estadísticos de nuestra labor, que en cierto modo ha sido forzada por la realidad en determinados sentidos, condicionándola a esta pobreza de rendimiento educativo.

Es muy de lamentar, que señalando un año tras otro las causas que entorpecen y contrarían la labor cultural, que siendo motivo de conversación frecuente entre personas cultas la enseñanza y tan traído y llevado el tema de la cultura y el analfabetismo, no se hagan los esfuerzos necesarios para lograr un avance decisivo que saque del letargo en que yace nuestra Ciudad. Verdad es, que parece no haberse hecho hasta la fecha un estudio desapasionado y sereno que diera con soluciones verdaderas, y ha existido recelo cuando se han apuntado algunas desde el campo profesional. Este recelo no es nuevo, haciéndose muy patente desde la construcción de los actuales edificios, y que hoy no hay más que observar, que de las necesidades más indispensables que apuntábamos en esta misma fecha del año pasado, que costaban dinero unas y que no costaban dinero otras, ninguna se ha atendido; lo mismo, que las disposiciones de autoridades superiores.

Corella, por su nombre de ciudad, por su población, por su riqueza agrícola, tiene derecho a un mayor coeficiente de cultura que el que representa los trabajos realizados por los niños, y tiene derecho a que de la instrucción participen todos ellos.

La exposición de números que hacemos dejan al descubierto el problema y acusan situaciones y lagunas de actuación que a cada uno en conciencia, padres, autoridades y maestros, no nos exime de responsabilidad.

Indice cultural de nuestra Ciudad.

Si bien es verdad, que no siempre el coeficiente del analfabetismo de un pueblo o nación indica su estado cultural verdadero, se observa, que en la casi totalidad de los países, el analfabetismo y las manifestaciones de su cultura son paralelos, y generalmente se expresa el estado de ésta por aquél. He aquí un estudio del analfabetismo local tomado directamente del Censo de población vigente:

	Habitantes	Analfabetos	Tanto por 100
Corella (sin Castejón)	5788	3181	55
Castejón	1001	338	33
Navarra	339220	149256	44

Como puede observarse, Corella representaría un punto negro en el mapa cultural de Navarra al lado de otro rutilante. Según los sexos el analfabetismo se distribuye:

	Habitantes	Analfabetos	Tanto por 100
Varones	2860	1439	50
Hembras	2928	1742	60

Estas cifras corresponden a la población total; pero descontando la población menor de 10 años, nos quedará el analfabetismo no justificable:

	Habitantes	Analfabetos	Tanto por 100
Varones de más de 10 años	2138	775	36
Hembras	2264	1117	49
TOTAL	4402	1892	43

El 43 por 100 de la población, que realmente ya no irá a la escuela; pues los matriculados de esta edad representan tan sólo el 3 por 100, y estos ya son alfabetos.

Como más adelante se verá, la matrícula escolar no se cubre; lo cual indica que la causa de tan elevadas cifras no reside en la falta de escuelas, ni parece indicar que tampoco tengan por causa principal la pobreza; ya que se cuentan en el censo 157 propietarios analfabetos y 160 hijos de éstos, mayores de 10 años y no emancipados, también analfabetos; esto es, el 17 por 100 de la población analfabeta de esta edad.

Radio de acción de la Escuela.

El contingente escolar de Corella (descontando 499 niñas comprendidas entre los 6 a 14 años) es el siguiente:

	Niños que existen	Niños matriculados	Niños sin matricular
Niños (de 6 a 14 años)	588	263	325
Párvulos (niños y niñas de 3 a 6)	431	000	431
TOTAL	1019	263	756

Calculando en 50 los niños que asisten a los Colegios privados, queda un contingente de niños de 6 a 14 años que no reciben educación en Centro alguno de 275 niños; o sea el 47 por 100 abandonados. Por tanto, nuestras escuelas actúan en un 45 por 100 de los niños corellanos; porcentaje que se rebaja nuevamente a un límite vergonzoso, al considerar que la asistencia media anual de los niños matriculados es la de 57 por 100, y que los 263 inscriptos no lo son durante el curso sino al final del mismo, como más adelante se expondrá. Pudiera, pues, decirse que;

Por cada	100 niños	se hallan:	{	Matriculados en Colegios particulares	8	{	Id. en la Escuela nacional	45	{	que asisten	20	{	que no asisten	25	}	}	llegando hasta	el 72 por 100

los que vagan por las calles o los emplean en trabajos.

En cuanto a los párvulos, puede decirse, están abandonados casi en su totalidad; pues no existiendo más que una escuela privada en condiciones, los demás se hacinan, también mediante pago, en cuartuchos sin luz ni ventilación, bajo el cuidado de intrusas, al objeto exclusivo de retenerlos durante el laboreo de los padres. La creación de escuelas oficiales de párvulos es una necesidad, tan patentemente sentida como olvidada, y a la que por parte de la Ciudad, no pueden oponerse reparos de economía, ya que una vez instaladas correría su sostenimiento por cuenta del Estado.

* * *

Matrícula.

Matriculados a fin de curso anterior		253		
Presentados durante este curso		191	}	
Altas por nuevas inscripciones	{	Octubre 35	}	265
		Enero 14		
		Abril 25		
No presentados del curso anterior		62		
Bajas conocidas durante el curso				2
Queda una matrícula final de				263

A pesar del bando conminatorio que la Alcaldía publicó en septiembre, y de la propaganda personal de los maestros cerca de los padres y de los niños matriculados para que estos incitaran a los no matriculados a inscribirse, el aumento tan solo ha sido de 10 niños; quedando vacantes 84 plazas en octubre, 71 en enero, y 47 en abril. El problema de la matrícula se desenvuelve en Corella al revés que en el resto de España, donde la escasez de escuelas crea el grave conflicto de no poder atender los deseos de inscripción. Ya está visto en el capítulo anterior que no es por falta de niños, veamos si es por sobrante de clases:

	Corella	Navarra	Alava	Málaga (1)
Habitantes por escuela	723	420	229	623

(1) Según datos del M. P. N.

Como puede observarse, Corella tiene menos escuelas en relación al número de habitantes, que el nivel medio de la Provincia. La comparación con Alava, que es la provincia española mejor dotada de escuelas, nos dice, que no tenemos ni la tercera parte que el medio de esta provincia, y comparando con Málaga, que es la peor dotada de España y la más analfabeta, todavía supera a la localidad. Por cada 5788 habitantes que tiene Corella, Navarra tiene 13 escuelas: es decir, que tenemos 5 escuelas menos que el nivel medio de Navarra.

La comparación que hemos hecho de provincias con una localidad, no resulta muy racional cuando las diferencias son pequeñas; pero nos permiten ver en ese caso la falta relativa de escuelas. Cintruénigo, con la mitad de población, tendrá en breve, igual número de escuelas que Corella.

El no cubrirse la matrícula escolar no puede achacarse, por tanto, ni a la falta de niños ni a sobrante de clases. No puede pensarse que la educación familiar supla a la escuela en vista del crecido número de población analfabeta y solamente el número de manos encallecidas de los pequeños puede decirnos que la verdadera causa reside en el egoísmo de los padres y desidia tradicional, amparada por la pasividad de quien pudiera evitarlo.

No obstante la débil proporción entre los alumnos de la edad escolar y los matriculados, el número de éstos por maestro, es superior al medio de Navarra y de España:

	Matriculados	Profesores	Alumnos por maestro
Corella	263	4	66
Navarra	39626	649	61
España	1691331	28924	59

Si toda la población escolar solicitara matricularse, sería preciso asignar por término medio a cada maestro: en España 96 alumnos; en Navarra 69, y en Corella 147 alumnos, y aun quedarían sin escuela los 431 párvulos.

* * *

Asistencia a clases. Puntualidad.

Datos estadísticos de cursos anteriores hicieron ver a la Inspección y maestros, que uno de los mayores entorpecimientos de la labor de estos Centros era la anormalidad en la asistencia y falta de puntualidad en los niños. Todos los medios a nuestro alcance han sido puestos en práctica para conseguir una mayor asistencia. Dependiendo ésta principalmente de los padres, a ellos nos hemos dirigido verbalmente y por escrito; en los niños, hemos influido estimulándoles con diversos premios (cromos, históricos, lapiceros y demás útiles de enseñanza); se han repartido a los mejor asistentes y aplicados 100 libretas de la Caja Postal de Ahorros donadas por el Municipio y 52 más, producto de la colecta realizada en la fiesta del Ahorro Postal; y finalmente, para hacer cumplir la Ley sobre los padres reacios, se han enviado mensualmente a la Alcaldía relaciones de los

niños de mayor número de faltas, con expresión de los nombres de los padres y domicilios. No obstante haber resultado esto último completamente infructuoso, la asistencia ha mejorado con relación al curso anterior; he aquí su expresión numérica:

Niños matriculados al finalizar el curso, 263. (1)

MESES	ASISTENCIA media absoluta	ASISTENCIA POR 100				
		1er Grado	2.º Grado	3er Grado	4.º Grado	TOTAL
Septiembre	111	50	37	42	41	42
Octubre	144	67	68	44	76	63
Noviembre	156	74	68	64	70	69
Diciembre	141	75	54	56	64	62
Enero	121	57	51	47	52	51
Febrero	132	63	60	47	51	55
Marzo	146	72	65	56	52	61
Abril	159	74	63	54	49	60
Mayo	151	70	57	55	51	58
Junio	135	66	50	46	46	52
TOTAL CURSO	139	66	57	51	55	57

El precedente cuadro indica que si la matrícula sólo representa el 45 por 100 de la población escolar, la asistencia de los matriculados es el 57 por 100 de aquella.

Puede observarse que en los grados inferiores, en que los niños son de más corta edad es más numerosa la asistencia, especialmente en los últimos meses.

También es curiosa la comparación de esta asistencia con el término medio de toda la Nación, y que omitimos por no alargar demasiado este trabajo: sigue la misma curva ascendente y descendente de septiembre a julio, con la diferencia de una honda depresión en enero; fenómeno facilísimo de explicar si se tiene en cuenta que durante ese mes se daba la clase de 1.º a 3 grados centígrados bajo cero, por carecer de todo elemento de calefacción. Los niños resistíanse y los profesores, sólo por un alarde de cumplimiento del deber valíanse de mil medios sugestivos para disimular el ambiente, y contener las lágrimas de los más pequeños que lloraban de frío.

(1) Para poder precisar mejor los datos, consignaremos que es opinión generalizada entre los técnicos considerar una asistencia normal, la del 90 por 100.

Hemos observado, que bastantes niños faltan a clase por penuria de ropa o calzado siendo contrariados en su voluntad de asistencia en tanto ha durado la limpieza de aquella, por no tener prendas de renovación. El aseo de los vestidos ha mejorado notable y paralelamente al aseo personal de los niños en el cual se ha influido. Pero es sensible que por atender a esta necesidad higiénica pierda algo la asistencia, por lo que nos atrevemos a brindar esta observación a la Institución local del Roperero, por si creen pertinente formar una sección escolar, laborando de esta manera eficazmente por el niño y su educación.

La puntualidad, con las rigurosas medidas tomadas en el régimen interior de la Escuela, ordenadas por la Inspección, ha mejorado en 50 minutos entre las dos sesiones a pesar de la hostil actitud de algunos padres que se han resistido a reconocer iba en propio provecho de sus hijos.

* * *

Permanencia de los niños en la Escuela.

Como hemos visto en el movimiento de matrícula han dejado de presentarse este curso, procedentes del anterior, 62 niños, que juntamente con 2 bajas declaradas durante el actual, hacen un total de 64 bajas. Ingresados nuevos hay 74; unos y otros al cesar e ingresar tenían las siguientes edades:

	Bajas	Altas
Niños de 14 años	1	«
« 13 «	7	«
« 12 «	12	1
« 11 «	15	«
« 10 «	7	11
« 9 «	11	7
« 8 «	7	15
« 7 «	1	17
« 6 «	3	23
TOTALES . . .	64	74
Edad media de los niños	10 años y 4 meses	7 años y 7 meses

Dando, pues, una permanencia media de los niños en la Escuela de 2 años y 9 meses, y aplicándoles el coeficiente de asistencia escolar hacen una permanencia media efectiva de 1 año y 7 meses próximamente.

Las consecuencias saltan a la vista con tal evidencia, que excusan todo comentario y puede servirles de reflexión a los padres que se lamentan de que sus niños en ese transcurso de tiempo **salteado**, no hayan aprendido **Metafísica** y **Cálculo integral**. Y no es lo peor, el poco fruto que estos niños pueden sacar de la Escuela, con ser ello muy lamentable,

sino el perjuicio que ocasionan a los niños que se matriculan a su tiempo y asisten asiduamente.

Véase lo que perturban en la organización de la Escuela, en unión de la grave pasividad de la Junta local al no haber logrado cubrir la matrícula a principio de curso, habiendo tantísimo niño abandonado:

Movimiento de niños

	1er Grado	2.º Grado	3er Grado	4.º Grado	TOTAL
Septiembre y Octubre					
Apertura de matrícula	63	62	60	68	253
Bajas por no asistir	14	2	16	29	61
Bajas por cumplir la edad	«	«	«	1	1
Nuevas inscripciones	25	4	6	«	35
Bajas por pase de sección	17	24	16	«	57
Altas por pase de sección	«	17	24	16	57
Enero					
Nuevas inscripciones	12	2	»	«	14
Bajas por pase de sección	9	8	6	«	23
Altas por pase de sección	«	9	8	6	23
Abril					
Bajas voluntarias	1	«	1	«	2
Nuevas inscripciones	19	4	2	«	25
Bajas por pase de sección	19	22	12	«	53
Altas por pase de sección	«	19	22	12	53
Total movimiento	179	173	173	132	657

El precedente cuadro no necesita comentarios. Causas exteriores a la Escuela han hecho renovar durante el curso, los niños de cada grado, dos veces en el completo de la matrícula; y menos mal, que en este curso no ha variado, también, el profesorado, como viene ocurriendo desde hace diez años; consecuencia, además del incumplimiento de los derechos del Maestro, la indignificación profesional que se siente al afrontar una labor con vistas al fracaso, por el aislamiento y desorganización en que se abandona a la Escuela.

* * *

Labor escolar.

Cualquiera que haya meditado los datos expuestos, comprenderá cuan deficiente es el ambiente escolar que en Corella se respira, para aplicar, siquiera, un modesto programa educativo. La rapidez con que pasan

los niños por la Escuela, sin los preliminares que las clases maternas o de párvulos proporcionan, ha impuesto a ésta la absorción del tiempo para la enseñanza de la lectura, de la escritura y un poco de cálculo, que son la aspiración cumbre de muchos padres. Ni datos antropométricos (para los cuales ni hay útiles ni tiempo) con los que se hiciera la educación física más racional; ni educación de la voluntad con la extensión y calma que se requiere; ni conocimientos físico-químicos y geográficos con la intensidad debida, que amén de que los tiempos actuales hacen tan indispensables, son un auxilio poderosísimo al desarrollo del espíritu; con rudimentos de instrucción religiosa, civismo y cultura social que tanto dejan que desear, bien se vé, y se completa con el examen de los trabajos de los niños, que es un coeficiente de cultura elementalísimo para una Escuela graduada, que con un poco más de voluntad por quienes no pueden escusar su colaboración para vencer en cada momento los obstáculos que a su labor se oponen, pudiera realizar una obra educativa preciosa. Aun para estos conocimientos elementalísimos, los maestros han de valerse de mil medios y mañas para suministrarlos, pues comienza el problema con la inutilidad de las mesas de tiempo inmemorial, cuya superficie es tan llana como un campo arado, y que junto con las deslucidas pizarras, el descascarillado de las paredes, y la suciedad de las clases, forman un conjunto armónico; un **presidio**, como por un periódico local se ha puesto en boca de los niños. Con 1'50 pesetas por alumno al año, deducida la limpieza, se le ha de suministrar papel, lapiceros, plumas, libros, mapas, etc. etc. y se ha de renovar el material pedagógico de las aulas.

El medio ambiente social, no sólo no favorece la labor escolar, sino que la entorpece enormemente. Improbable es el trabajo de destrucción de viciosas costumbres, en que el éxito se retrasa y a veces no se consigue, porque el constante ejemplo exterior puede más que las sugerencias de la Escuela. Baste decir, que se han destruido durante el curso 37 colecciones de naipes, únicos libros que algunos alumnos han traído a la escuela; y que ha habido que emplear medios extraordinarios para anular los instintos de combatividad, en cierto punto alarmantes (todos han podido observarlo durante algún tiempo), producidos por un «cine» no propio para niños, y también hemos observado con pesar, la influencia que en el niño ejerce, no ya las formas defectuosas del decir, sino el soecismo del lenguaje.

Los disparates que cuidadoras de párvulos y vulgo adicionan al recitado de oraciones son tan frecuentes y tan grandes, que el cuidado de destruirlos lleva la mitad del tiempo empleado al programa de Religión y mucho más del resto a la permisión de los niños para que asistan a las Doctrinas parroquiales, que no encuentran otra hora de poderla suministrar que durante las horas de clase oficial.

No obstante, la labor realizada ha sido más fructífera que la del curso anterior, debido a la permanencia del profesorado, al aumento de matrícula, al mejoramiento de asistencia y puntualidad, y al establecimiento de épocas fijas de ingreso, que deben ser de nuevo reducidas al no conseguir se matricule el completo a 1.º de septiembre.

Final.

Terminamos como el curso pasado, exponiendo las mismas necesidades, porque ninguna se atendió y en pié quedaron:

1.º Creemos, en cuanto al niño, que debe hacerse inmediatamente el Censo escolar, y obligar por lo menos a los niños de 6 a 10 años inclusive a matricularse a 1.º de septiembre en algún Centro de enseñanza y asistir asiduamente, bajo las penas que la Ley impone a los padres que a ello se resisten por egoísmos siempre injustificables, aprovechando al efecto las hojas mensuales de asistencia que se envían a la Alcaldía.

2.º Creación de dos grados superiores más (5.º y 6.º) que consientan el desarrollo de una más extensa cultura para los niños mayores de 10 años, ya que existen padres (honrosas excepciones, por cierto) que no utilizan a sus hijos comprendidos en la edad escolar, como auxiliares de sus labores; pudiendo de esta manera proporcionar la Escuela una buena preparación para el ingreso en los centros de 2.ª enseñanza y escuelas profesionales, los que así lo desearan, y una orientación más completa de las realidades de la vida para los que no hubieren de realizar estudios posteriores.

3.º Creación de las escuelas de párvulos oficiales necesarias, donde puedan asistir los 431 párvulos (niños y niñas de 3 a 6 años), y den margen de preparación a Escuelas de niñas y niños.

4.º Blanqueo y adecentamiento de los locales-escuelas dotándolas de las dependencias necesarias, independizando sus entradas y alejando los retretes.

5.º Que se encargue el Municipio de la limpieza de los locales para no mermar las cantidades que deben emplearse en material fungible, ya de suyo pequeñas.

6.º Calefacción durante el invierno y preparación de un campo arbolado para clases al aire libre en los rigores del calor.

7.º Donación del material pedagógico más urgente, como son: mesas, encerados, vitrina de sistema métrico, etc., etc. y las materias primas y útiles, con que la Escuela por sí misma vaya confeccionando el material científico.

Esto, no es todo lo que la cultura de nuestra Ciudad necesita para desenvolverse; es tan sólo lo más urgente y lo que menos espera admite. Trabajando en nuestras aulas con un entusiasmo poco en consonancia con el medio, tenemos fé de que ha de mejorar; si nuestros esfuerzos se estrellan, la conciencia del deber cumplido y el haber señalado a su tiempo las causas del fracaso, mitigarán nuestro pesar.

LOS MAESTROS.

Queremos aprovechar este espacio los compañeros de D. Angel Aznar para testimoniarle públicamente: primero, la pena que sienten al se-

pararse de nuestra común labor por su bien ganada jubilación; después, la felicitación más entusiasta por su arribo al periodo de descanso, después de 43 años de buenos servicios.

De todos es bien conocido la constancia y celo que siempre ha desplegado en su labor, y que los innúmeros alumnos, algunos de los cuales han llegado a puestos preeminentes, bien lo acreditan. Nosotros, que de su abundantísima experiencia hemos participado en muchos problemas escolares que a diario se plantean, notaremos un vacío en la colaboración de tan celoso y culto compañero.

Vaya nuestra felicitación y que goce de un interminable número de años de descanso, que bien se lo merece el que durante tan largo tiempo se sacrificó, dejando en su ingrata labor los años de su juventud, para educar a tantísimo niño como habrá pasado por sus manos.

¡Salud y felicidad!

J. Gutierrez.

A. Garcia.

L. Elejalde.

Corella y Julio de 1925.



